

ciencia al día

Oct/Nov/Dic. 1989
Vol 29. Num. 1

Organo Divulgativo del Círculo de Periodismo Científico de Venezuela

Premio Nacional
de Periodismo



UN MITO QUE ENTUSIASMA A LOS HOMBRES: LA VIRGINIDAD

**PARA LA CIENCIA: MAS REAL QUE EL DOS POR CIENTO
SERIA UN REAL POR CADA QUIEN**

Bs 25

**LATAS DE SARDINA Y OLEODUCTOS
SE FABRICAN CON ACEROS CRIOLLOS**

LA VOZ DEL INVESTIGADOR: ANTONIO JOSE RONDON

Siguen de incógnito en el Amazonas

Un millón de especies vegetales y animales

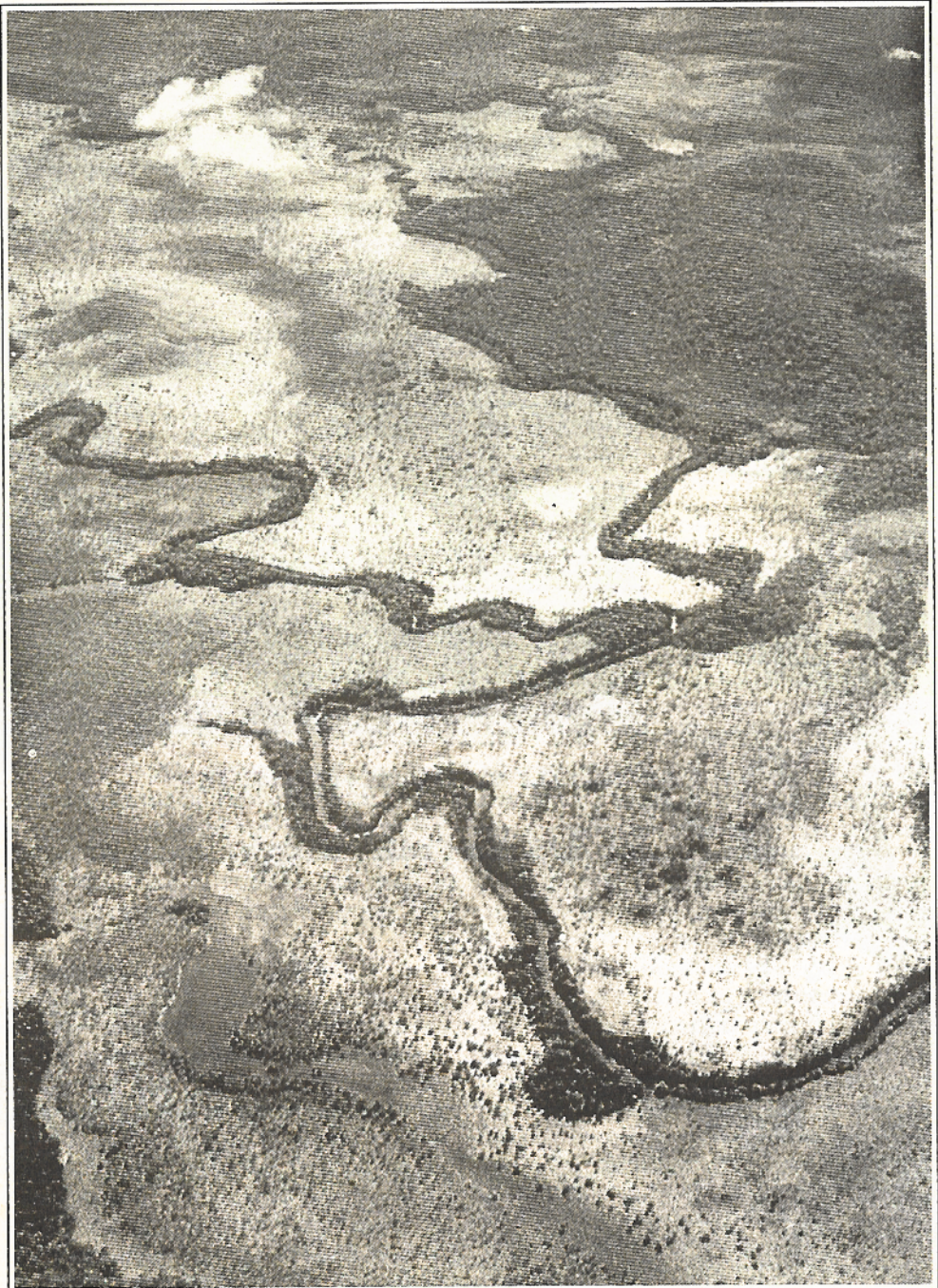
La ciencia ha encontrado fundamentos para sostener que el bosque amazónico puede ser aprovechado con una rentabilidad mayor que la ofrecida por su deforestación, en sus recursos no madereros como frutas, aceites, caucho y medicinas vegetales

SIN lugar a dudas, la destrucción del bosque amazónico constituye una de las noticias internacionales de mayor relevancia. De hecho, tal situación ha sido en parte responsable para que el tema del ambiente pase a ser tema de discusión en conferencias internacionales sobre economía, así como catalizador del cambio de políticas en agencias de desarrollo como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo.

Tres son los aspectos sobre los que se centra la discusión: el estrictamente ecológico, el económico-social y el político, alrededor del cual surge el tema de la soberanía brasileña.

El Ecológico

La tasa de destrucción del bosque amazónico es muy grande: en 1987 se destruyeron más de 20.000.000 de hectáreas (casi la superficie del Estado Bolívar). Los efectos globales y locales de este proceso son los siguientes: 1) cambios climáticos mundiales (la quema del Amazonas produce 10% de los contaminantes atmosféricos del planeta lo cual contribuye a la destrucción de la capa de ozono y a acentuar el "efecto invernadero" y con ello cambios globales en la temperatura); 2) disminución de los recursos genéticos (cálculos conservadores señalan que el Amazonas contiene un millón de especies de plantas y animales cuyo uso en las industrias agrícolas, ganaderas y farmacéuticas está aún por investigarse); 3) degradación del suelo (debido a a compleja interacción ecológica de los bosques húmedos tropicales, sus suelos son pobres en nutrientes y muy difícilmente pueden soportar más de dos cosechas una vez



Vista aérea bosque húmedo tropical. ¿Tiene algún sentido su destrucción? Foto: M. Núñez.

que se les despoje de la capa vegetal original); 4) pérdida de recursos utilizables por las poblaciones locales (tanto los indígenas como los colonizadores originales utilizan el

bosque de manera sostenida: su destrucción es también el fin del uso racional de tal recurso); y 5) destrucción de las culturas indígenas (una vez que el bosque desaparece, con él se

Aldemaro Romero h, Ph.D.

va toda una forma de vida adaptada al mismo).

El Económico-social

Hasta ahora el gobierno brasileño ha concedido 1.500.000.000 de dólares USA en incentivos financieros, subsidios y exenciones impositivas para la destrucción del bosque amazónico en proyectos de desarrollo. Vale la pena preguntarse aquí cómo funcionan tales beneficios fiscales y si los mismos tienen algún sentido económico.

La Superintendencia para el Desarrollo de Amazonas (Sudam) piensa distribuir este año 70 mil millones de dólares en beneficios fiscales para aquellas corporaciones e individuos que deforestan el Amazonas; cualquiera de esas personas jurídicas puede deducir 25% de sus impuestos y obtener financiamiento para proyectos hasta en un 50% libre de impuestos y por diez años, siempre y cuando haga la tierra "productiva", es decir, que la deforestan para proyectos de desarrollo. Tierras con su cobertura vegetal original son consideradas "improductivas", y no se pueden beneficiar de las ventajas fiscales que ofrece el gobierno brasileño y están sujetas a impuestos aún mayores.

Por si fuera poco, los invasores del Amazonas brasileño queman el bosque que quieren ocupar de la forma más rápida y drástica posible, ya que consideran que esa es la mejor manera de reclamar posesión de la tierra. Una vez hecho esto, consiguen los documentos de propiedad y utilizan los mismos como garantía ante los bancos para obtener préstamos.

¿Tiene este desarrollo algún sentido económico? Todo parece indicar que no; como dicen los propios invasores del Amazonas, que de no ser por las ventajas que ofrece el gobierno, su actividad no sería rentable.

Esa aseveración ha sido confirmada recientemente por un estudio llevado a cabo por investigadores de las universidades de California y Chicago, quienes afirmaron que "la destrucción del Amazonas es solamente rentable debido a causa de los incentivos fiscales, préstamos a bajo interés, beneficios impositivos, protección inflacionaria y especulación de la tierra".

La otra pregunta es, si existen alternativas, que no destruyan para el desarrollo de la re-

gión amazónica. En un reciente artículo de la afamada revista británica Nature, el profesor Charles M. Perters del Instituto de Botánica Económica del Jardín Botánico de Nueva York y sus colaboradores, demuestran que la explotación de recursos no maderables (frutas, aceites, caucho, fibras y productos de plantas medicinales) del bosque amazónico, y por consiguiente sin destruir el mismo, provee mayores provechos económicos por unidad de superficie que lo que se obtiene por deforestación. ¿Son pues los incentivos fiscales del gobierno brasileño las causantes principales de este desastre ecológico? Los datos para este año parecen confirmarlo así: debido a la presión internacional, Brasil decidió suspender "temporalmente" algunos de los beneficios económicos de la deforestación del Amazonas. Como consecuencia de ello, de los 20 millones de hectáreas destruidas en 1987, se cree que este año dicha cifra bajará a unos 5 millones.

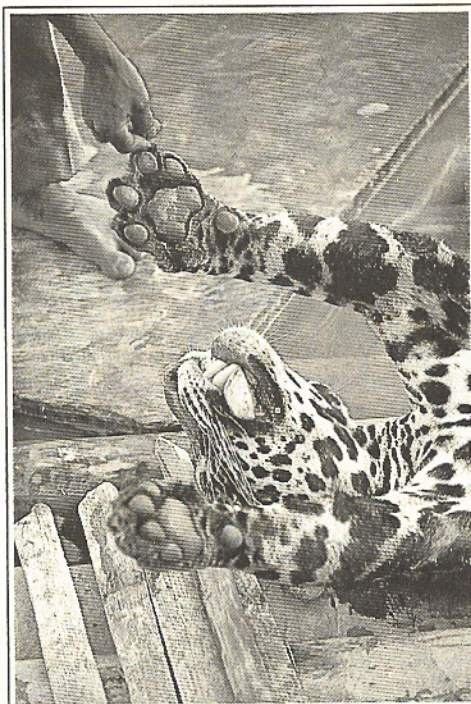
El Político (soberanía)

En los últimos dos años el gobierno brasileño se ha visto severamente criticado por la comunidad internacional hasta el punto que instituciones de desarrollo como el Banco

Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, han suspendido préstamos de desarrollo a ese país por considerarlos ambientalmente peligrosos. Ante esta presión internacional, el gobierno brasileño ha respondido de una manera agresiva, hasta el punto que el actual presidente del Brasil, José Sarney, ha calificado las críticas ecologistas a su país como "injustas, difamatorias, crueles e indecentes".

Esta polémica plantea, pues, la disyuntiva de preguntarse hasta qué punto tiene derecho la comunidad internacional de criticar al Brasil por sus planes de desarrollo. En primer lugar hay que tener en cuenta que las críticas van dirigidas no al hecho del desarrollo en sí, sino a la manera en que se está haciendo: lo expuesto anteriormente demuestra que existen alternativas ante la destrucción desmedida y que son tanto ecológica como económicamente más razonables. En segundo lugar, si bien se puede argumentar que las naciones desarrolladas crecieron económicamente apoyadas en parte por la destrucción de sus recursos naturales, ello no da derecho a reincidir en errores y, lo que es peor, a no ensayar un modelo de desarrollo económico sostenido. Vale la pena señalar que si bien toda nación es soberana dentro de sus fronteras, dicha soberanía está necesariamente limitada por los derechos de las demás naciones a no verse afectadas por acciones locales.

¿Esperanzas? La demostración reciente que la suspensión de incentivos fiscales está desacelerando la destrucción del Amazonas y el hecho de que a menos de seis meses habrá elecciones en Brasil, abren la posibilidad para que ese país tome un sendero de desarrollo económico acorde con sus propios intereses de crecimiento a largo plazo y a los intereses de la comunidad internacional de naciones de vivir en un mundo mejor sin cometer los errores del pasado. Sólo así evitaremos cosechar las semillas de la destrucción.



Matanza indiscriminada de la fauna silvestre. Ejemplar de tigre mariposa. Fotógrafo: M. Núñez.